

SECCIÓN: Experiencias y prácticas en extensión

Un puente entre alumnos universitarios y niños: *¿Leemos un cuento?*

Ríus, Natalia¹, Spataro, Claudia² y Cad, Ana Cecilia³

Resumen

Durante el año 2016, llevamos a cabo por medio de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba (U.N.C) el Proyecto de Extensión Acción *¿Leemos un cuento?* en el Hogar de Niños José Bainotti. Docentes, no docentes y alumnos de las carreras de grado de dicha facultad participaron en esta experiencia. Nuestro principal objetivo fue incentivar a los niños a valorizar la lectura y literatura, y aumentar su exposición al lenguaje ya que en la infancia se sientan los cimientos del desarrollo cognitivo (Piaget, 1984). Sin embargo, los niños que nacen en contextos conflictivos suelen estar expuestos a una escasa cantidad de palabras generándose una brecha con los niños provenientes de sectores más privilegiados (Fernald, Marchman & Weisleder, 2013). Es por eso que el proyecto *¿Leemos un cuento?* buscó despertar en los niños el interés por la literatura a través de distintas actividades de pre y post lectura pensadas conforme a las etapas del desarrollo cognitivo de Piaget (Williams & Burden, 1997). Gracias al proyecto, los niños pudieron disfrutar de un encuentro semanal con diversos personajes, historias y juegos infantiles mientras que los integrantes del proyecto pudimos volcar nuestros saberes y aprender de experiencias inolvidables.

Palabras clave: lectura; cuentos infantiles; actividades; competencia comunicativa; proyecto extensión-acción

¹ Facultad de Lenguas, U.N.C riusnatalia@hotmail.com

² Facultad de Lenguas, U.N.C claudiaspataro@hotmail.com

³ Facultad de Lenguas, U.N.C cecilia.anaceciliacad@hotmail.com



Abstract

During 2016, we carried out the extension-action project *Shall we read a story?* at the Children's Home José Bainotti through the Extension Secretary of the School of Languages. Professors, professionals of other fields and undergraduate students of the School took part in the project. The main goal was to make children value reading and literature through short stories for children and to increase their language exposure since the foundations for their cognitive development are laid at childhood (Piaget, 1984). However, the children born in hard environments are usually exposed to few words which widens the gap with the children born in more privileged environments (Fernald, Marchman & Weisleder, 2013). The project *Shall we read a story?* aimed at making the children at the Home interested in literature through pre and post reading activities planned according to Piaget's stages of cognitive development (Williams & Burden, 1997). Thanks to the project, the children were able to enjoy the weekly workshops with different characters, stories and games while the members of the project were able to impart their knowledge and learn from unforgettable experiences.

Key words: reading; short stories; activities; linguistic competence; extension-action project

¿Leemos un cuento?

¿Leemos un cuento? fue un proyecto de extensión-acción realizado por medio de Facultad de Lenguas, U.N.C., en el Hogar de Niños José Bainotti durante el ciclo lectivo 2016. En dicho Hogar se trabaja con niños de 0 a 7 años que llegan a la institución a través del SENAF (Secretaría de Niñez Adolescencia y Familia) ya que se encuentran en situaciones en donde alguno de sus derechos no están garantizados. En el proyecto participaron docentes, no docentes y alumnos de las carreras de grado de la Facultad de Lenguas, U.N.C. (Figura 1).





Figura 1: Docente y alumnas acondicionando la biblioteca del Hogar de Niños José Bainotti

La infancia es la etapa donde se sientan los cimientos del desarrollo cognitivo de una persona (Piaget, 1984). Diversas investigaciones han demostrado que la cantidad de palabras que una persona escucha en su infancia está relacionada con su potencial desarrollo académico en años subsiguientes (Suskind, 2015; Fernald, Marchman & Weisleder, 2013; Hart & Risley, 2003). Los niños que nacen en contextos conflictivos, a diferencia de los niños provenientes de sectores más privilegiados, suelen estar expuestos a una escasa cantidad de palabras por lo que se genera una brecha entre ambos grupos (Fernald, Marchman & Weisleder, 2013; Noble, McCandliss & Farah, 2007). Hart y Risley (2003) comparten con Vygotsky (1973) la idea de que, para que los niños adquieran una lengua, éstos deben estar en contacto con adultos/mediadores. Por esta razón, el proyecto que implementamos intentó desarrollar la competencia comunicativa de los niños del Hogar por medio de la lectura de cuentos infantiles.

El principal objetivo del proyecto fue incentivar a los niños a valorizar la lectura y literatura por medio de cuentos infantiles y aumentar su conocimiento lingüístico, cultural y moral. En cuanto a los objetivos específicos, apuntamos a:

- ✓ Lograr que los niños escuchen atentamente la lectura en voz alta;
- ✓ Motivar la lectura de cuentos infantiles que se encuentran en la biblioteca del Hogar;



- ✓ Ayudar a que los niños expresen diferentes sentimientos a la hora de escuchar un relato;
- ✓ Fomentar el uso del lenguaje para la narración y descripción de diferentes escenas en los cuentos;
- ✓ Incentivar el trabajo en equipo de todas las integrantes a cargo de los talleres;
- ✓ Establecer un vínculo afectivo y solidario con los niños del Hogar.

El proyecto se llevó a cabo en el Hogar de Niños José Bainotti, que forma parte de La fundación Manos Abiertas, fundada en el año 1999, con sede en distintas provincias del país y con ocho obras en la provincia de Córdoba destinadas a atender distintas necesidades sociales (enfermos terminales, hombres privados de libertad, mujeres y niños con VIH-Sida, adultos mayores solos, etc). El Hogar alberga a niños que llegan al Hogar a través del SENAF para brindarles protección, cuidados y contención afectiva hasta tanto los equipos técnicos de la SENAF resuelven su situación. Estos niños vienen de situaciones de negligencia, de posible abandono, de adicción de sus padres, de violencia doméstica, de maltrato infantil, o de situaciones donde alguno de sus derechos no es garantizado.

Sustento teórico-conceptual del proyecto

¿Leemos un cuento? buscó acercar a los niños desde una muy temprana edad a la literatura ya que valoramos los innumerables y valiosos beneficios que envuelven al proceso de la lectura. Entre ellos podemos citar cómo la lectura de cuentos estimula el desarrollo de la incipiente lengua oral de los niños y la lectura de imágenes. A medida que el niño se involucra con la imagen y el texto, también va gestando un lenguaje expresivo que le permite recontar la historia desde su propio punto de vista. Cognitivamente, el niño aprende a formular hipótesis de significado que podrá corroborar o desestimar durante la lectura. Todos estos beneficios ayudan a construir estrategias de lectura comprensiva de un texto mientras se facilita el proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje multimodal. Es importante mencionar, al mismo tiempo,



que los cuentos le permiten al niño generar empatía con los personajes, identificarse con ellos, sus problemas y hasta puede encontrar en ellos la solución a sus propios conflictos. El cuento acercará al niño al lenguaje y a la lectura y un niño que adopte la costumbre de leer y de contar cuentos desde pequeño tendrá un mayor interés por descifrar lo que dicen los libros.

Es importante recalcar que durante este trabajo los participantes del proyecto trabajaron en pequeños grupos y en estrecha relación con los niños. Estudios de investigadores como Suskind (2015), Fernald, Marchman & Weisleder (2013) y Hart & Risley (2013), han logrado establecer la importancia del contacto de los niños con adultos que les lean y les den la posibilidad de adquirir de esta manera un léxico que les permita alcanzar su potencial desarrollo académico en años subsiguientes. Dichos estudios también establecen que los niños que nacen en contextos de pobreza suelen estar expuestos a una menor cantidad de palabras generándose así una brecha de conocimientos entre los niños provenientes de los sectores más vulnerables de la sociedad y los más ricos. Esta brecha está confirmada por estudios de neurocientíficos (Suskind, 2015; Fernald, 2013; Noble, 2007) que demuestran estas diferencias en el desarrollo de las áreas del cerebro vinculadas con la adquisición del lenguaje. Estas investigadoras también puntualizan que, para que los niños absorban el lenguaje, es necesario que estén en contacto con adultos que se vinculen con ellos y no con herramientas tecnológicas.

En el proyecto llevado a cabo por la Dr. Fernald (2013) denominado *Habla conmigo*, se ha trabajado con más de 32 familias en donde se invita a los padres a establecer un contacto directo con los niños ofreciéndoles mayor cantidad y calidad de vocabulario a sus hijos. Según la investigadora, a partir del año y medio los niños del programa logran demostrar un buen manejo del idioma y capacidad de integrarse eficazmente en conversaciones. Asimismo el estudio demuestra que los niños que no han recibido dicho estímulo presentan un retraso en el desarrollo del vocabulario el cual se evidencia con mayor fuerza en la etapa del preescolar en donde se les dificulta el aprendizaje de nuevo vocabulario y progresar en sus estudios académicos. La especialista



también recalca que el estímulo puede simplemente ser oral al hablarle a los niños o establecer conversaciones con ellos, pero también este proceso se puede fomentar a través de la lectura. Hoffman y Casano (2013) establecen que los niños aprenden palabras nuevas cuando se les lee cuentos que están escritos para ellos sobre todo cuando estos cuentos llevan al niño a participar activamente de la lectura mediante aplausos, gestos o canciones; cuentos que presenten temas nuevos o cuentos que presenten narrativas interesantes aunque solo sean imágenes sin palabras.

Desde la perspectiva de Vygotsky (1973), la lectura es un aprendizaje cultural que requiere de una mediación, de un compañero más experto que ayude al aprendiz a transitar desde su mirada y su conocimiento a nuevos horizontes. Es gracias a la interacción social con este mediador que el niño logra adquirir conocimiento compartido de una cultura. Además, el andamiaje proporcionado por el mediador en la “zona de desarrollo próximo” (lo que el niño puede lograr gracias a la ayuda de otra persona más capaz), permite que el niño avance a un nuevo “Nivel de Desarrollo Real” (Williams & Burden, 1997). Nuestro desafío fue llegar a ser ese “compañero más experto”. Pensar en una didáctica para la formación de lectores implica leer y también recurrir a algunas estrategias de intervención pedagógica para seducir lectores, capaces de reflexionar y compartir sus experiencias de lectura con otros.

Para formar lectores es necesario el contacto cultural y afectivo con otros lectores. Por ello cobra relevancia la lectura en voz alta. Como sostiene Mempo Giardinelli (2016), uno de los impulsores de la lectura en voz alta en las escuelas en Argentina, “la lectura en voz alta es el mejor camino para crear lectores, simplemente compartiendo las palabras que nos vinculan. Compartir la lectura es compartir el lenguaje plenteramente, afirmándolo como vehículo de entendimiento, fantasía y civilidad”. Por esta razón, y con el fin de afianzar los vínculos con los niños del Hogar y fomentar su formación en la lectura, los integrantes leíamos los cuentos infantiles en voz alta con la ayuda de distintos elementos audio-visuales.



Además del crecimiento léxico y académico, el niño también se ve beneficiado por el desarrollo cognitivo que se logra a través de la lectura. La lectura de relatos de fantasía favorece el florecimiento de los conceptos de espacio y tiempo; es decir, dónde sucede la historia, en qué lugar, qué sucede antes, qué sucede después, etc. (Piaget, 1984). Por otra parte, contar cuentos a los niños estimula el desarrollo de su memoria desde temprana edad, lo cual será de gran importancia a lo largo de sus vidas. Es necesario destacar que la lectura despierta la imaginación de los niños ya que los introduce a mundos mágicos con personajes ficticios que son mezcla entre realidad y fantasía (Educapeques, 2015). Este beneficio es de suma importancia si se considera el rol principal de la imaginación en el desarrollo del pensamiento divergente y crítico esencial para el progreso de la vida en general. El libro de cuentos hace que el niño sueñe (Zapata, 2007). Además, la lectura de cuentos permite que los niños empiecen a descubrir distintas actividades y desarrollen sus propios talentos (Educapeques, 2015).

Desde una perspectiva cultural, el escuchar y contar cuentos amplía el bagaje cultural de cada persona. De hecho, la costumbre de contar cuentos en voz alta, tal como lo afirma Zapata (2007), data de tiempos primitivos en donde los narradores contaban sus historias para explicar y darle sentido a sus vidas. “¿Leemos un cuento?” es una frase que refleja este valor cultural del cuento y que decidimos plasmar como el título del proyecto. Pequeños y grandes siguen disfrutando de estas narraciones de fantasía que por sus matices particulares “han hecho prevalecer [su hechizo] en la memoria de millones de seres humanos a través de todos los tiempos, haciéndolas imperecederas en el tiempo” (Zapata, 2007, p. 22). Por esta razón es fundamental que el niño se acerque y conozca cuentos clásicos que fueron transmitidos por muchos años, de generación en generación, hasta llegar a ser el relato que todos conocemos actualmente. Además, a través de sus metáforas, los relatos transmiten un lenguaje interior dejando una enseñanza o moraleja. De esta manera, el niño va construyendo los fundamentos de su propia ética mientras aprende de la ética socio-cultural de su pueblo y puede compararla y contrastarla con la de



otros (Educapeques, 2015). Por medio de las enseñanzas de los cuentos, los niños aprenden a tornarse más reflexivos y a desarrollar, de a poco, sus propias escalas de valores.

Teniendo en cuenta la forma en la que cada niño puede beneficiarse de la lectura, cada uno de los encuentros de lectura en el Hogar contaba con distintas actividades de pre- y post-lectura diseñadas especialmente para los niños del Hogar de distintas edades y teniendo en cuenta las etapas del desarrollo cognitivo de Piaget. Para los niños de 0 a 2 años (etapa sensorio-motora) se propusieron distintas actividades que estimulen los cinco sentidos, la imitación, la noción de tiempo y espacio y las acciones (Williams & Burden, 1997). Las actividades incluyeron lectura de cuentos con relieve, pintar y colorear a los personajes con crayones, diseñar objetos del cuento con plastilina, imitar escenas/ diálogos/ sonidos de los animales, etc. Para los niños de 2 a 7 años (etapa pre-operacional) se diseñaron actividades que fomentaron el desarrollo gradual del lenguaje, estimularon la memoria y la imaginación e incentivaron el pensamiento lógico unidireccional (Williams & Burden, 1997). De esta forma, las actividades prácticas consistieron en contar la historia con la ayuda de imágenes, reconocer el nombre de los personajes y objetos del cuento, ordenar los dibujos en base a la secuencia de los eventos del cuento, dibujar y colorear a los personajes, hacer títeres de los personajes, disfrazarse como uno de los personajes, dramatizar la historia, etc. Las actividades también incluyeron una etapa de reflexión, así, además de poder identificarse con las historias narradas a lo largo del proyecto, el niño pudo formar parte del relato, ser un personaje más, cambiar finales, agregar integrantes, fortalecer su autoestima y desarrollar su imaginación. Puesto que en el Hogar de Niños José Bainotti hay varios niños ya escolarizados, para optimizar las tareas y lograr que todos los niños se beneficien con ellas, el grupo de niños de 2 a 7 años se dividió entre aquellos que todavía no sabían leer y escribir y aquellos que ya habían sido alfabetizados.



La satisfacción de ayudar al otro

William Somerset Maugham (s.f.), popular escritor británico, autor de novelas, ensayos, cuentos y obras de teatro, una vez afirmó que “adquirir el hábito de la lectura es construirse un refugio contra casi todas las miserias de la vida.” Acercar a los niños del Hogar de Niños José Bainotti a los cuentos infantiles fue el principal motor de nuestro proyecto y lo que nos ayudó a seguir adelante a pesar de las vicisitudes que encontramos en el camino.

Todos los miembros y voluntarios del Hogar de Niños José Bainotti recibieron con mucha alegría y entusiasmo nuestro proyecto y la idea de crear un espacio especial en el Hogar para la lectura de cuentos infantiles. Encontramos el mismo entusiasmo en los alumnos de las carreras de grado de la Facultad de Lenguas que quisieron participar del proyecto y brindar su apoyo por medio de su conocimiento y experiencia a los niños del Hogar. De hecho, como por las características del proyecto no podíamos tener más que 12 alumnos, tuvimos que hacer una pequeña preselección priorizando a los alumnos de 4to y 5to año del profesorado de inglés, italiano, francés, alemán y portugués que hubieran completado las materias metodológicas. De esta forma, los alumnos pudieron volcar en cada encuentro algunas ideas y técnicas sobre la enseñanza y práctica en la lectura aprendidas en el grado.

Antes de empezar con los encuentros, todos los integrantes del proyecto (docentes, no docentes y alumnos) nos reunimos para acordar pautas de trabajo y dividir a los integrantes en dos equipos (aquellos que trabajarían con los niños de 1 a 4 y aquellos que lo harían con los niños de 5 a 7). Incluso realizamos dos visitas al Hogar para familiarizarnos con el lugar y acondicionar la biblioteca y el área de trabajo.

Iniciamos los talleres de lectura en el mes de mayo, todos los jueves de 16 a 17:30hs. Todos los encuentros tanto para los niños de 1 a 4 y los de 5 a 7 tenían la misma dinámica:

1. Bienvenida a los niños en la sala de lectura o patio y realización de alguna actividad de pre-lectura.



2. Lectura en grupo del cuento infantil (cuento de animales, fábulas, cuento de hadas, cuento con héroes/heroínas, etc.)
3. Actividades de post-lectura relacionadas con la temática del cuento.

Sin embargo, y a pesar del esfuerzo y entusiasmo inicial, los primeros encuentros con los niños del Hogar no fueron muy satisfactorios. Nos encontramos que los niños preferían jugar entre ellos y no mostraban interés por participar o conocernos. Los encuentros no eran como las clases “ideales” que habíamos planificado y decidimos cambiar la forma de acción para lograr tener llegada a los beneficiarios de nuestro proyecto. De hecho, en vez de organizar actividades grupales, nos dedicamos a conocer de “manera individual” a cada uno de los niños por medio de juegos, juguetes y, a veces, cuentos (Figura 2). Esto nos sirvió para descubrir, de a poco, sus intereses, sus conocimientos previos sobre otros cuentos y, a veces, su historia personal. Los miembros del proyecto creamos un grupo cerrado en Facebook en donde compartíamos lo que habíamos hecho con los grupos de niños, lo que habíamos aprendido, lo que no había funcionado y lo que se podía hacer en el próximo encuentro. Poco a poco, logramos diseñar, organizar y coordinar las actividades de cada encuentro y ganar paulatinamente el interés y afecto de los niños. De hecho, *¿Leemos un cuento?* empezó a funcionar cuando nos dimos cuenta de que el principal foco del proyecto era descubrir la manera de interesar y motivar a los niños para así poder introducirlos al mundo de la lectura. Cuando descubrimos que la principal característica de nuestro proyecto era su carácter extensionista, logramos que los niños empiecen a disfrutar y beneficiarse del maravilloso mundo de los cuentos infantiles.





Figura 2: Miembros del proyecto trabajando con pequeños grupos de niños

Con el paso del tiempo logramos realizar distintas actividades grupales en los encuentros. Notamos que utilizar títeres o láminas con dibujos para indagar sobre saberes previos era muy útil en la etapa de pre-lectura. Durante la lectura, los niños mostraron mucho interés cuando la narración se relacionaba con algún elemento real (por ejemplo, la lectura del muñeco de nieve para recibir el invierno) o con algún personaje que querían mucho (dinosaurios, Mickey y sus amigos, Frozen, etc). Pintar caretas y dramatizar la historia fue una actividad de post lectura muy motivadora como así también dibujar y colorear distintas escenas del cuento, jugar con masa y plastilina o hacer un collage (Figura 3).



Figura 3: Trabajo con dinosaurios y masa

Fue gracias al esfuerzo en conjunto y a la constante búsqueda de soluciones a los problemas que surgían en los encuentros que logramos alcanzar los objetivos propuestos. De hecho, gracias a ¿Leemos un cuento? logramos que los niños del Hogar se interesen en gran medida de las actividades propuestas en los talleres, escuchen atentamente y en grupo la lectura en voz alta y muestren interés en los cuentos infantiles que se encuentran en la biblioteca del Hogar (Figura 4). Todo ello no hubiera sido posible si, en un primer lugar no hubiésemos logrado incentivar el trabajo en equipo de todas las integrantes a cargo de los talleres y establecer un vínculo afectivo y solidario con los niños del Hogar.



Figura 4: Lectura grupal de un cuento infantil y collage hecho por los niños del Hogar

Gracias al proyecto, los niños del Hogar pudieron disfrutar de un encuentro semanal con diversos personajes, historias y juegos infantiles y los integrantes del proyecto logramos comprometernos con un trabajo social que nos permitió volcar nuestros saberes y aprender de nuevas e inolvidables experiencias. Con cada taller los niños disfrutaron y aprendieron algo nuevo; una palabra, una expresión, un concepto, un gesto, una idea. Con cada taller los miembros del equipo también aprendimos algo nuevo; cómo resolver algún problema, qué técnica usar, qué tipo de cuento elegir, qué metodología dejar de seguir. Tal vez por eso Gustavo Bécquer⁴ una vez dijo que “el recuerdo que deja un libro es más importante que el libro mismo”.



Figura 5: Niña disfrutando de la actividad de post-lectura

⁴ (1836-1870) poeta y narrador español representante del Romanticismo del siglo XIX

Bibliografía

- Dozo Moreno, S. (16 de Septiembre de 2006). Mempo Giardinelli: “La lectura es la gran enemiga del poder”. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/840984-mempo-giardinelli-la-lectura-es-la-gran-enemiga-del-poder>
- Educapeques (2008). *Beneficios de contar cuentos a niños y niñas*. Extraído el 06/04/2016 de <http://www.educapeques.com/escuela-de-padres/beneficios-de-contar-cuentos.html>
- Hart, B. & Risley, T.(2003) The Early Catastrophe: The 30 Million Word Gap by Age 3. *American Educator*, pp.4-9. Fecha de consulta 6 de junio de 2016. <http://www.aft.org/sites/default/files/periodicals/TheEarlyCatastrophe.pdf>
- Hoffman, J. & Cassano, C. (2013). The beginning: Reading with babies and toddlers [El comienzo: La lectura con los bebés & niños pequeños]. In J. A. Schickedanz & M. F. Collins (Eds.), *So much more than ABCs: The early phases of reading and writing [Muchísimo más que el ABC: Las facetas tempranas de la lectura & la escritura]*. Washington, DC: National Association for the Education of Young Children.
- Fernald, A., Marchman, V., & Weisleder, A. (2013). SES differences in language processing skill and vocabulary are evident at 18 months. *Developmental Science*, 16, 234–248.
- Noble, K., McCandliss, B., & Farah, M. (2007). Socioeconomic gradients predict individual differences in neurocognitive abilities. *Developmental Science*, 10, 464-480.
- Piaget, J (1984) *La representación del mundo en el niño*. Ediciones Morata, 6ta edición: Madrid.
- Somerset Maugham, M. (s.f.). [citas]. Recuperado de <https://akifrases.com/frase/130955>
- Suskind, D. (2015) *Thirty Million Words*. New York: Dutton. 2015
- Vygotsky, L. (1973). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: La Pléyade.



Williams, M. & Burden, R. (1997). *Psychology for language teachers: A social constructivist approach*. Cambridge: CUP.

Zapata Ruiz, T. (2007). *El cuento de hadas, el cuento maravilloso o el cuento de encantamiento: Un recorrido teórico sobre sus características literarias*. Cuenca, España: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

